



DOMINGO 5º DE CUARESMA

(25 de marzo)

♦ Texto para la oración

*Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: 'Señor, queremos ver a Jesús'. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: 'Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: **si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto.** El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y dónde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: 'Padre, librame de esta hora' Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre.*

Entonces vino una voz del cielo: 'Lo he glorificado y volveré a glorificarlo'. La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno: otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: 'Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí'.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

(Jn 12, 20-33)

♦ Comentario al texto

Jesús está con sus discípulos en las celebraciones de la fiesta de pascua. Juan nos presente a un grupo de griegos interesados por conocer a Jesús. Jesús entra directamente a presentar el sentido de su vida, de su muerte y el programa de quienes quieren seguirle. Les ofrece una imagen que habla por sí misma: **si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto.**

El secreto de la fecundidad está en la propia vida entregada. Éste es el camino de Jesús y es el camino de quien quiera seguirle: **El que quiera servirme, que me siga...**

♦ Momento de oración

Me sitúo en la escena que describe el evangelista. Hoy yo, como este grupo de griegos que se acercan a Jesús hago una petición: **Quiero ver a Jesús**, quiero conocerle, quiero creer en él. En este Jesús que comienza a vivir el momento cumbre de su misión: **su hora. Por esto he venido, para esta hora.**

-Contemplo a Jesús expresando con fuerza la acogida de la voluntad del Padre, el deseo de llevar a término su misión. Esa misión que expresa con la sencilla parábola del grano de trigo: **si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto.**

-Escucho su voz, que en este momento me dirige a mí: **Y tú si quieres seguirme** has de estar allí donde yo estoy. Entrar en este juego del "ganar y perder" que Jesús expresa de una manera totalmente opuesta a como lo presenta "el mundo".

-Doy vueltas en mi corazón a esta parábola de Jesús: **El grano de trigo...**

* ¿Qué me dice a mí esta parábola?

* ¿Cómo puedo yo vivir, en mi vida cotidiana, desde las claves que me ofrece el texto de este quinto domingo?

.Rezo, saboreando cada palabra el Padrenuestro y me quedo repitiendo, desde mi corazón, esta petición:

¡Padre, que se haga tu voluntad!

¡Padre, que yo viva según tu voluntad!

¡Padre, muéstrame tu voluntad y dame fuerza para cumplirla!